

ACTUALIDAD ECONÓMICA

Miles de opositores reclaman convocatorias fijas de empleo

● A la espera de otra oferta pública récord este año, aún no hay fecha de exámenes para parte de las 40.000 plazas anunciadas en 2023 ● Los estudiantes se movilizan para acabar con la incertidumbre

GUILLERMO DEL PALACIO MADRID

A pesar de que muchos opositores comparan su estudio con una carrera de fondo, un matiz importante separa ambas competiciones: el atleta al menos sabe dónde se coloca la línea de meta, mientras que el estudiante puede pasar meses sin una fecha para el examen. Una campaña de recogida de firmas en la plataforma Change.org para que se convoquen oposiciones todos los años acumula ya más de 4.000 de las 5.000 que se marcaron como objetivo. Mientras, quienes las preparan lamentan tener que poner su vida en pausa por un tiempo indefinido.

«Es desesperante, porque cada semana es un rumor», resume Patricia González. Tiene 38 años y prepara las oposiciones para Auxiliar administrativo de la Universidad desde 2019. «Estás todas las semanas esperando a ver cuándo va a salir el bombazo», explica. Esto se une a la presión que supone ya de por sí el estudio, no sólo por el propio examen, sino por todo lo que conlleva: «En la oposición peleas contigo mismo, con la gente que se examina y, además, cargas con la mochila de todo el mundo, no solo con la tuya».

En su caso, además, lamenta lo complicado que es entrar sin ser interino, independientemente de la nota conseguida. Es lo que denuncia que ocurrió en su último examen. «Nos ha desestabilizado por completo, porque todo el esfuerzo que has hecho durante tres años, que es lo que llevamos nosotros sin examinarnos de una convocatoria ordinaria, no ha servido para nada».

González relata que pasó «tres semanas llorando» tras ver «que no iba a tener oportunidad ninguna». «No salía del bucle», recuerda, mientras tenía que preparar un segundo examen también sin fecha. «Es una frustración absoluta», continúa, «tengo compañeros que no han sido capaces de levantar la cabeza».

A sus 25 años, Sergio Páez lleva cuatro estudiando la oposición para agente de Hacienda. «Yo he tenido la suerte que he podido estar un periodo sin trabajar, pero cuando tienes que combinarlo con trabajo es que apenas tienes vida social», detalla. «Hay algunas amistades que se pierden y dejas de saber de ciertas personas».

Este es otro de los problemas que deriva de esta incertidumbre, pues por el camino pueden surgir oportunidades laborales. «Si no lo tienen claro y de repente por el medio aparece un trabajo, no lo van a rechazar», explica Jonathan García, CEO de OpositaTest, la plataforma que ha inicia-



Aspirantes se presentan a los exámenes de la Oferta de Empleo Público de Osakidetza en Barakaldo. JAVIER ZORRILLA / EFE

OPOSITORES SIN FECHA



BEATRIZ GÓMEZ

Gestión civil del Estado

25 años • Prepara las oposiciones desde noviembre de 2023. La última oferta de empleo público corresponde al año pasado, aún no hay fecha para la de este año.



SERGIO PÁEZ

Agente de Hacienda

25 años • Comenzó a estudiar hace cuatro años y se examinó por última vez en abril. «Cuando tienes que combinarlo con trabajo apenas tienes vida social».



PATRICIA GONZÁLEZ

Auxiliar administrativo

38 años • Empezó a estudiar la oposición en 2019. Compagina con trabajo. «Peleas contigo mismo, con la gente que se examina y cargas con la mochila de todo el mundo».

do la recogida de firmas. O, al contrario, se dan casos en los que no se acepta el trabajo sin tener siquiera fecha para el examen. Esto también genera cierta desigualdad que favorece a quienes tienen la posibilidad de dedicarse únicamente al estudio *sine die*.

Para García, hacer exámenes con periodicidad ayudaría a tomar las decisiones, al menos, de forma más informada: «Si yo sé que en dos años me voy a examinar y que en dos años puedo obtener mi plaza, puedo estructurar mi economía de alguna manera para hacer frente a eso, pero cuando no tengo un horizonte temporal, no puedo estructurar nada, porque no tengo nada en base a qué estructurarlo u organizarlo». Esto, arguye, haría más atractiva la opción de opositar, incluso, que las 'oposiciones light' con temario más sencillo.

Páez coincide con esta apreciación: «Amí eso me tenía en vilo porque real-

mente no puedes buscar trabajo, no puedes estudiar otra cosa si te apetece... Estás pendiente de si tienes que hacer o no ese examen. Te sientes un poco encerrado en una jaula». Hay otros sacrificios más simples, como puede ser renunciar a eventos. «Los días previos no te vas a ir de viaje, vas a aprovechar para estudiar», resume el opositor, que vivió esa misma situación en abril.

Actualmente, según denuncia la plataforma, los opositores de Gestión Procesal, Tramitación Procesal o Auxilio Judicial no saben todavía la fecha de su examen, no se sabe cuándo se convocarán las plazas de la oferta pública de empleo de 2023 de opositores.

Oposiciones a Auxiliares de 2023 no tienen aún fecha de examen

El 77% dice que saber qué día es la prueba mejoraría su salud mental

siciones como Gestión Civil, Administrativo del Estado o Auxiliar Administrativo del Estado y tampoco se sabe cuándo se convocará la de este año a pesar de que el verano está a la vuelta de la esquina. La anterior, con 39.574 plazas, supuso un récord histórico.

Según una encuesta a 2.500 opositores y opositoras, la incertidumbre es la principal preocupación del colectivo. De hecho, siete de cada 10 estudiantes preferirían convocatorias anuales a una reducción del temario y el 77% de los encuestados afirma que conocer la fecha del examen con antelación mejoraría su salud mental.

González lo detalla con su caso: «Te encuentras gente muy buena en el camino, pero también te encuentras a tu peor versión, a tus peores miedos; encuentras todo lo peor de ti». García, por su parte, apunta que los estudiantes les transmiten con frecuencia que esta situación es «un sin vivir». Por eso propone, sencillamente, un calendario. «Tratemos de ser un poquito organizados, de garantizar al menos una recurrencia en estos procesos», incide.

Beatriz Gómez, de 25 años, se prepara para la oposición de gestión civil del Estado, aunque únicamente desde noviembre. Reconoce que es «frustrante», pero no pierde el optimismo: «Soy consciente de todo esto, lo que pasa que no quiero quemarme desde el principio, sino simplemente saber que todo eso está ahí y que tienes que hacerlo como una carrera de fondo». Mientras, tanto Páez como González volverán a estudiar para un examen que, de momento, no saben cuándo harán. «Nos ha costado mucho trabajo volver a salir a la calle, volver a hacer cosas con gente», explica González. «Estamos un poco ahora en volver a retomar nuestra vida hasta ver qué pasa».

España baja al 12,3% la cantidad de jóvenes ninis, aún a la cola de la UE

La meta es llevar al 9% la proporción de los de 15 a 29 años que ni trabaja ni estudia

ALEJANDRA OLCESE MADRID
España ha conseguido reducir la proporción de jóvenes de 15 a 29 años que ni estudian ni trabajan —los llamados ninis— en más de diez puntos en la última década, lo que supone que han pasado de ser el 22,5% del total en 2013 al 12,3% en 2023, una mejora que no nos ha permitido dejar de estar a la cola de la Unión Europea.

Según los datos publicados ayer por Eurostat, la media de ninis de esta edad en la UE se sitúa en el 11,2%, todavía por encima del 9% que se ha marcado como objetivo la Unión para el año 2030. Los países con más proporción son Rumanía (con un 19,3%), Italia (16,1%), Grecia (16%), Bulgaria (13,8%) y Chipre (13,8%), a los que sigue España; mientras que en los mejores puestos de la clasificación se sitúan Países Bajos (con tan sólo un 4,8% de ninis en esa franja de edad), Suecia (5,7%), Malta (7,5%), Eslovenia (7,8%) y Luxemburgo (8,5%). Estas cinco ya han alcanzado el objetivo de 2030.

«Una comparación entre los dos estados miembros de la UE con las tasas de ninis más altas y más bajas en 2023 revela que la proporción de adultos jóvenes que eran ninis era cuatro veces mayor en Rumanía que en los Países Bajos», apunta la agencia de estadística comunitaria.

En la última década, la proporción de ninis en la UE ha bajado en 4,9 puntos, la mitad de la mejora que ha registrado España; siendo Grecia el país con la menor reducción: de 12,5 puntos porcentuales.

La proporción de ninis en España se sitúa ahora por debajo de los mínimos de 2007, cuando se encontraba en el 12,8%. El estallido de la Gran Recesión provocó un incremento sostenido en esta tasa hasta alcanzar un pico en 2013 y desde entonces fue disminuyendo hasta que llegó la pandemia.

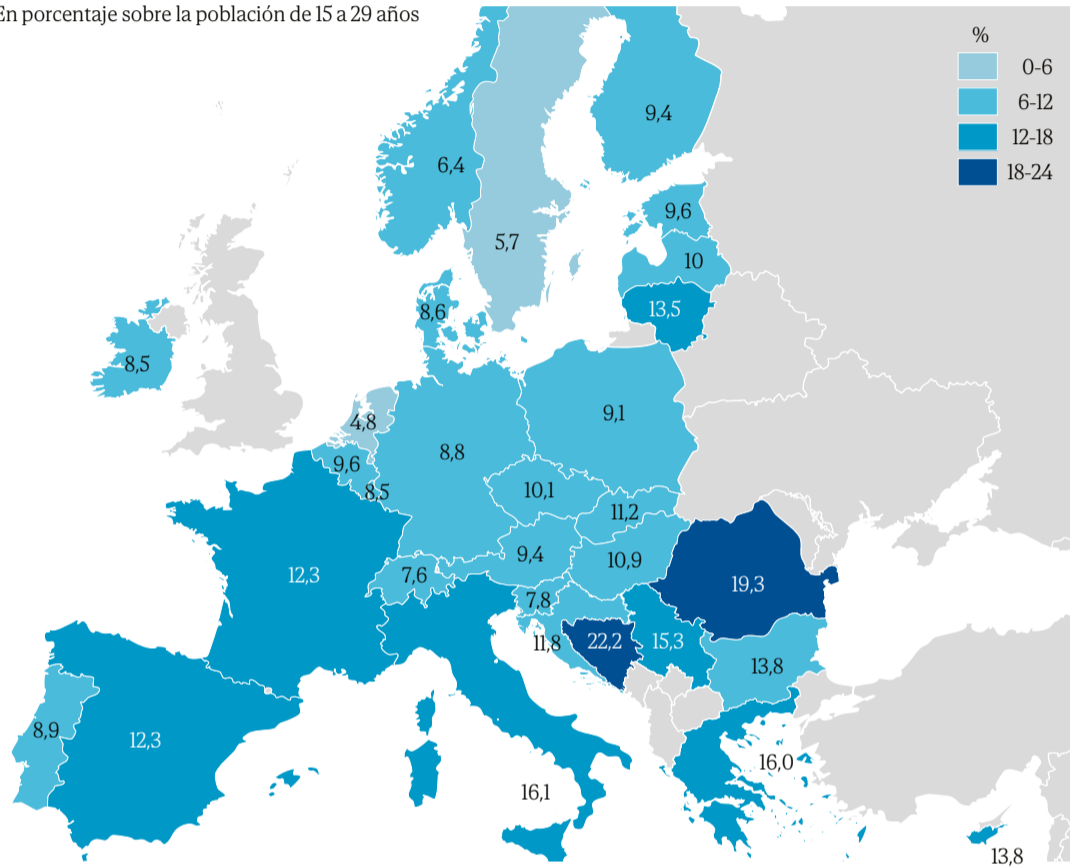
«Con el inicio de la pandemia de covid-19 en 2020, la proporción de adultos jóvenes que ni trabajaban ni estudiaban creció. Esto es natural, ya que la tasa de ninis entre los jóvenes está estrechamente vinculada al desempeño económico y al ciclo económico. Por el contrario, la proporción de ninis disminuyó considerablemente a partir de 2021 en comparación con 2020 para todos los grupos de edad. En 2023 la proporción de ninis ya era menor que antes del inicio de la pandemia para todos los grupos de edad, lo que puede verse como una señal de recuperación», señalan.

Existen diferencias también por nivel educativo. Dentro del colectivo de jóvenes de 15 a 29 años que no han completado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), ha-

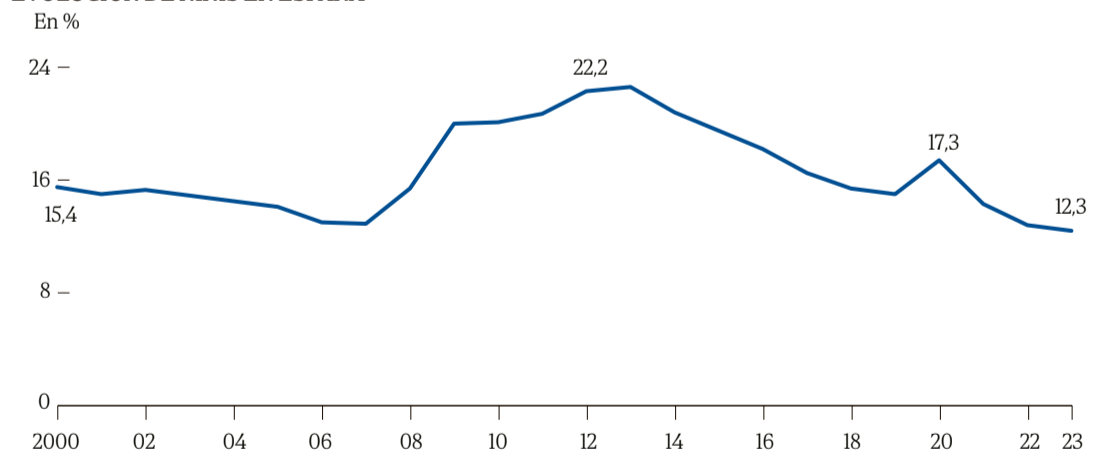
EUROPA REDUCE SU CANTIDAD DE NINIS

JÓVENES QUE NI ESTUDIAN NI TRABAJAN (NINIS)

En porcentaje sobre la población de 15 a 29 años



EVOLUCIÓN DE NINIS EN ESPAÑA



FUENTE: Eurostat

J. AGUIRRE / EL MUNDO

Los jóvenes ninis en Rumanía cuadruplican a los de Países Bajos

biendo terminado hasta 2º nada más, un 16,5% en España son ninis, lo que supone el cuarto peor dato de la UE, sólo por detrás de Rumanía, Bulgaria y Malta.

Sin embargo, de los jóvenes de esa edad que tienen estudios superiores, sólo un 9,2% son ninis, por detrás de Italia (12,5%), Croacia (10,8%) y Letonia (9,5%). «Es común tener

altas tasas de ninis en grupos con un bajo nivel de educación y bajas tasas para los que tienen un alto nivel educativo», señala Eurostat.

En España, existe el mismo porcentaje de jóvenes ninis entre los hombres que entre las mujeres (12,3% en ambos); pero en la media del continente es más elevada para las mujeres (12,5% frente a 10,1%).

«Hay una variedad de factores que pueden explicar la brecha de género. Por ejemplo, las convenciones o presiones sociales, que tienden a otorgar mayor importancia al papel de la mujer dentro de la familia y al papel del hombre para mantener a la familia a través del traba-

jo. Además, existe el riesgo de que surjan problemas en el mercado laboral, tales como: que los empleadores prefieren contratar hombres jóvenes a mujeres jóvenes; que las mujeres jóvenes se enfrenten dificultades al regresar al trabajo después de tener un hijo; o que las mujeres jóvenes tienen más probabilidades de tener empleos mal remunerados o empleos precarios, etc.», explican.

Además del sexo y la edad, influyen también en las diferencias el lugar de residencia: la tasa de ninis en las ciudades es del 10,3% de media en la UE, frente al 12,3% de las zonas rurales.